



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

E L C H E

TRIBUNA LIBRE
Interview

Hay por ahí políticos que se dejan llevar por torpes apetitos, por codicias del bien que se puede gozar inmediatamente, por la bastarda estimación, en fin, de los intereses materiales; políticos de bajo vuelo que creen que todos los medios son buenos para alcanzar el fin que se proponen, y ese fin no es otro que el de tratar de sacar á salvo su particular interés ó el de los suyos, importándoles poco ó nada el bien del pueblo y la voluntad de la mayoría. Y como esos políticos van esparciendo por todos los rincones y patios de la vecindad un sin fin de patrañas y enredos, dirigidos única y exclusivamente á desprestigiar personalidades y á manchar honras, y usan de estos no envidiables procedimientos como arma electoral, nosotros hemos querido desenmascararlos, desentrañando cuanto pueda haber de verdad ó mentira en sus afirmaciones, y reduciendo á chismes sus atrevidas aseveraciones que al aire lanzan con nunca vista ni oída procacidad.

Para ver de alcanzar nuestros propósitos, solicitamos una entrevista y conversación con D. Alberto Ganga, ilustre personalidad contra el cual van dirigidos muchos de los alfilerazos de aquellos mal llamados políticos; porque Política es sinónimo de Moralidad y Justicia, y ni morales ni justos nos resultan los políticos que prefieren la puñalada tramera á la noble lid del florete y de la espada, *tête à tête*, cara á cara y frente á frente.

Todo el mundo conoce á D. Alberto Ganga. Los importantes cargos que en política ha desempeñado, su caballerosidad, su honradez y su amor á Elche, se han hecho proverbiales y andan de boca en boca del pueblo entero. Querier quitarle ahora las simpatías de que goza y restarle voluntades, es tarea difícilísima, por no decir imposible, para aquellos que hoy se complacen en zaherirle cuando tienen el tejado de vidrio y no son en política otra cosa que zascandiles y polichinelas que otro mueve á su capricho y trae y lleva de aquí para allá según sus particulares conveniencias. Si todo el mundo no estuviera convencido de cuanto decimos, y de algo más que

nos llamamos, nosotros nos complaceríamos ahora en hacer la historia de las relaciones políticas de los jefes comanditarios tan buenos amigos hoy, tan enemigos encontrados y acérrimos en pasados tiempos. No queremos hacerlo. Sería esto malgastar un tiempo que hemos de destinar á otros asuntos, y ocupar aquí un lugar que está designado para otras cosas de más interés puesto que todo lo que habíamos de decir dura, y perdurará en la memoria de todos.

Y vamos á lo que importa.

Decíamos que es el Sr. Ganga, en todos los actos de la vida, un perfecto caballero y un político honrado, porque honrado y caballero es el político que respeta la ley y es sincero en su conducta y es fiel á su palabra y es serio y hombre entero en el cumplimiento de su deber. Por eso nosotros tenemos un placer especial, una verdadera complacencia en cambiar impresiones con el Sr. Ganga; y, concedida que nos fué la conversación que solicitamos, nos apresuramos á realizarla.

He aquí ahora lo que el señor Ganga tuvo la bondad de contestar á nuestras preguntas:

«¿...?»

«Cierto, ciertísimo que hubo corrientes de arreglo entre el señor marqués del Bosch y yo. Por cierto que comenzaron en los últimos días del anterior gobierno de Silvela-Maura y se interrumpieron tan pronto como aquél cayó y se levantó sobre sus ruinas este gobierno de la conjura por el cual tocan ya á muerto las campanas de la opinión.»

«¿...?»

«Sí; de unión y de arreglo ha vuelto á tratarse en estos últimos días, pero también han fracasado ahora como entonces esas intentonas. Yo no me he opuesto jamás á esos deseos, porque nunca he querido sentar plaza de discolor y nunca ha quedado roto por mí cuanto ha significado orden, paz y buena armonía en el partido en que he tenido la honra de militar. Se me dijo, por quien podía y debía decirme, por el Sr. Maura, que me prestase á una avenencia, á una inteligencia, y á ella fui con el corazón en la mano y con entera buena fe. Si no se consiguieron mis propósitos y mis más ardientes deseos, no fué ciertamente por mí; y así quiero que conste públicamente, para que en su día pueda dar fé de lo que digo esta manifestación que ahora les hago á

ustedes con entera espontaneidad y franqueza.»

«¿...?»

«También eso es verdad. Yo nó podía dejar abandonados á mis amigos de los demás pueblos de la circunscripción. Eso hubiera sido abandonar á los compañeros que me siguieron en cien combates, y yo no soy traidor á la amistad, sea política ó particular. Lo he demostrado así en distintas y numerosas ocasiones, y no iba yo á echar ahora por el suelo la historia de toda mi vida política. Así, pues, no es de extrañar que yo pusiera por condición que había de respetarse á mis amigos en los dieciocho pueblos de la circunscripción, y que había de concedérseles todo aquello á que se habían hecho acreedores por su constancia y padecimientos sufridos en algunos años de persecución y desgracia.»

«¿...?»

«No se admitió nada de esto, que yo creía y sigo creyendo justo y natural, y el señor marqués del Bosch me escribió una sentidísima carta doliéndose de que se hubieran roto, por ello, nuestros buenos tratos políticos. Yo también sentí el rompimiento; y hablando de todo esto con una persona muy grata para mí, noble y desinteresada, y procurando complacerla en sus deseos de paz y concordia, noblemente expresados, se me ocurrió que el único medio para evitar en Elche un estado de violencia peligroso el día de las elecciones, podíamos los villaverdistas y yo pactar para ese día un convenio por medio del cual podíamos ir juntos á la lucha electoral, con la condición de que habíamos de dar participación en el Ayuntamiento á todas las fracciones políticas de la población, desde los carlistas á los socialistas, y que los lugares que restaren nos los dividiríamos á partes iguales los villaverdistas y yo; bien entendido que tan pronto como pasasen las elecciones quedaríamos desligados de todo compromiso y cada cual atendería los imperativos que le exigiera su idea política.»

«Esta solución, que me dictaba mi amor á Elche que es el pueblo de mi nacimiento, de mi residencia y de mis afecciones, puesto que es la cuna bendita de mis hijos, no le pareció mal al amigo que tan desinteresadamente se prestaba á mediar en estas negociaciones de avenencia y paz, y allá fué con el encargo de proponérselo así á los jefes villaverdistas de la localidad.»

«Después de todo, no era, es-

ta proposición mía, descabellada porque si el Ayuntamiento es una representación del pueblo, al Ayuntamiento deben ir todas las representaciones de los partidos que existen en Elche para fiscalizar la acción del alcalde y tomar parte activa en la administración de los bienes de todos.

Sin embargo, á los jefes villaverdistas no les pareció tan buena ni tan justa, como á nosotros, mi proposición, y no la admitieron; pero en cambio, y por intermedio de la misma distinguida personalidad, me hacían aquellos dignísimos señores esta otra: *los jefes locales villaverdistas están dispuestos á reconocer tu jefatura local y ponen á tu disposición la candidatura para las próximas elecciones, siempre que consientas hacer con ellos una fusión leal y sincera para de hoy en adelante, concretándose tan solo esa fusión al pueblo de Elche.*»

«Rechacé con energía esa proposición, porque admitirla hubiera sido igual que renunciar á mi historia política, echar por la ventana los prestigios y la gran fuerza del antiguo partido gamacista que acaudillo y vender á mis leales amigos de la circunscripción por un plato de lentejas.»

«Con esto dimos por rotas definitivamente las negociaciones, y nos separamos, sintiendo ambos no haber podido llegar á una inteligencia que hubiera terminado para siempre con la vergonzosa tutela que el partido conservador viene sufriendo del partido fusionista.»

«Ya pueden ustedes imaginarse lo que esta rotura significa. No hay duda que el partido villaverdistista quiere hacer las elecciones como siempre ha acostumbrado á hacerlas la situación; de suerte que tan pronto es el pueblo conservador como fusionista, ya que unas veces ganan los fusionistas y otras los conservadores, á turno fijo.»

«¿...?»

«Yo iré á las elecciones ostentando mi representación, y mis amigos y yo lucharemos por alcanzar las mayorías. Nos sobran fuerzas para conseguir nuestro propósito, y á las elecciones vamos dispuestos á impedir por todos los medios que se burle la libertad del sufragio y que se haga escarnio de la voluntad de los electores. Repetidas veces hemos demostrado, los que me honran siguiéndome en mi política, que nos sobran fuerzas para vencer en la oposición contra todos nuestros enemigos juntos,

Ahí están las elecciones últimas; ahí están todas, cuyo resultado *verdad* está en la conciencia del pueblo, y abona la certeza de mis palabras. Por eso vamos á la lucha ahora con aquella serenidad de ánimo que acompaña siempre al que vá á cumplir un deber y confía en la fortaleza de su brazo y en la razón y justicia de la causa que defiende. *Si no se asallan razones, ni atropellan leyes, ni quebrantan voluntades*, el triunfo será nuestro. Si se intentase hacer lo contrario de lo que se promete, nosotros nos opondremos á los chanchullos que se quiera cometer, con todas nuestras fuerzas, y ¡ay, del responsable!»

Así nos habló el Sr. Ganza.

La Asociación

Es la asociación base principalísima para la cultura del hombre; por ser en ella, donde aprende á darse cuenta de sus derechos, estudia, se reúne y confraterniza entre sus semejantes, y adquiere ilustración, nuevas ideas, y de éstas, haciendo un estudio detenido, deduce en consecuencia el mérito de la filosofía, eligiendo la idea que más encamina á la ciencia positiva. De aquí, que la asociación es el camino que la humanidad ha emprendido en marcha hacia el progreso, en busca de la redención de la especie humana.

La asociación iniciada en estos tiempos en que el obrero despierta del profundo letargo que se hallaba sumido, no necesita dar extensa explicación de lo eficaz que es para el desarrollo de nuestras inteligencias, puesto que las prácticas lo demuestran.

Hoy en Elche por propia iniciativa de jóvenes ha quedado constituida la «Sociedad Juventud Progresista Obrera» á la cual debemos prestar nuestro apoyo moral ó material todos los hombres que en nuestro corazón sintamos amor porque se perfeccione la clase desheredada, la que por desgracia principalmente necesita la instrucción, único medio que nos puede conducir al verdadero camino de nuestra deseada emancipación.

Trabajadores, reflexionemos: Hagamos un estudio de lo que ha avanzado la clase trabajadora tanto en España como en el mundo entero, que por medio de la asociación ha conseguido en todas partes donde predomina el societarismo desahogarse de la horrible carga que sobre el trabajador pesa, y otras libertades que hasta ahora no había adquirido, y siendo esto así, propaguemos por doquier el espíritu societario, ya que meditando todo esto, se ve claramente que la asociación lleva en sí, la aspiración más altruista y humanitaria.

ANTONIO SEMPERE.

El Teatro de Elche

Algunas noticias para ilustrar su fundación

II

Largos años transcurrieron en nuestro pueblo (56, si no se me escapa alguna notación) sin que se quebrantara el solemnísimo voto prohibitivo que, referente á la representación de *Comedias de farsantes* en Elche, formulara de un

modo tan manifiesto y ostensible como vimos, nuestro ilustre Ayuntamiento, allá por los años de 1735, por cuanto en 1791 aun perdura y rige con todo su vigor, si hemos de dar crédito—é indudablemente lo merece de una manera fidedigna—al siguiente testimonio que me apresuro á dar á conocer por su relevante interés, no solamente local sino también general, ya que nos ilustra en lo referente al modo cómo funcionaban las compañías de actores, cuando trabajaban mediante compromiso contraído por un empresario que, de antemano, debía obtener superior permiso para ello.

Si la indole del periódico que nos honra con la publicación de estos apuntes lo permitiera, no estaría fuera de lugar una pequeña digresión encaminada á recordar aquí las tradicionales costumbres que imperaban por aquel entonces. No se daba representación pública, de cualquier género que fuese, como no estuviera autorizada por la autoridad competente, y, aun en las particulares, también solía entender cada dos por tres, el temido y respetado tribunal del Santo Oficio.

Para las representaciones de comedias, sainetes y de toda clase de *farsas*, tenía el Ayuntamiento de Elche un departamento en el propio edificio del Concejo, ó sea la Casa Capitular, destinado á celebrar tales representaciones, y los cómicos y farsantes que lo ocupaban, debían pagar un tanto que era destinado, generalmente, á fines benéficos. No es de extrañar, pues, que siendo el *salon de comedias*, propio del Municipio, encontremos en los acuerdos de sus sesiones capitulares noticias y datos muy sabrosos y peregrinos, referentes á cuestiones que hoy parecerán fuera de su lugar. Más adelante veremos cómo, siguiendo esta constante tradición, cuando se trató de dar forma arquitectónica á un teatro de nueva planta en Elche, tomó nuestro Ayuntamiento la iniciativa para ello, y aún hubo de contribuir con gruesas partidas á llevar á cabo la empresa, destinando los productos de semejante institución, á un fin benéfico, al sostenimiento del santo Hospital de Caridad, ya que este Instituto también hubo de contribuir con sus rentas á dar cima al proyecto.

Hé aquí el acuerdo á que me refero más arriba.

Cabildo de 2 de Setiembre de 1791.
«Se ha visto en este Cabildo una carta orden de D. Manuel Antonio Santisteban, secretario del Real y Supremo Consejo de Castilla, su fecha en Madrid á 19 de Agosto del corriente año, en la que á instancia de Francisco Baus Impresario de comedias se sirve S. A. determinar en vista de lo expuesto por el Sr. Fiscal, no haver lugar á la pretensión del expresado Baus en la representación que solicita en esta villa, de lo que queda enterado este Ayuntamiento. Y en su inteligencia acuerda su cumplimiento en el modo que se manda y que, quedando unida á este cabildo dicha Carta orden, se acuse el recibo como en ella se previene.»

«Francisco Baus Impresario de comedias con destino á las ciudades de Murcia, Orihuela, esa villa (Elche) y otros pueblos de sus inmediaciones, ha ocurrido al consexo manifestando, que en Mayo de este año obtuvo despacho del Corregidor de Madrid en calidad de Juez Protector de todos los Theatros de España, para repre-

sentar con su compañía, compuesta de veinte y tres personas, en las referidas Ciudades y Pueblos, y con objeto de evitar todo estorbo en consideración á las ocurrencias anteriores (?), solicitó y se sirvió el Consejo franquearle la Auxiliatoria correspondiente en primero de Junio: pero sin embargo, habiendo llegado á esa villa, fundado su Ayuntamiento en un acuerdo que celebró en ocho de Febrero de 1735, cuya aprobación superior le comunicó el Excmo. Sr. D. Manuel Ventura de Figueroa, en 12 de Enero de 1779 (!), se había negado á que se representasen Comedias, y con ello había ocasionado al dicho Baus, los considerables perjuicios de haver de mantener tan crecido número de personas sin trabajar. En cuya atención y para que cesasen estos y pudiese aprovechar el tiempo en esa villa, que no era oportuno en las ciudades, (*¿á causa de la estación?*) suplicó al consejo se sirviese mandar librar sobre caria del expresado Despacho auxiliatorio, á fin de que no obstante el citado acuerdo, no se impidiese al referido Baus representar en esa villa.»

«Con vista de lo expuesto por el Sr. Fiscal, se ha servido el Consejo declarar no haver lugar á la pretensión del expresado Francisco Baus y ha mandado que de esta providencia, se dé aviso á la Justicia de esa villa para su inteligencia.»

«A este fin lo participo á Vmrs. de orden del Consejo: y del recibo de esta, me daran Vmrs. aviso para trasladarlo á su superior noticia.»

Dios gue. á vmds. m. a. Madrid y Agosto 19 de 1791.—D. MANUEL ANTONIO DE SANTISTEBAN. (*rubricado*).

Sres. Justicia de la Villa de Elche.»

Provechosa fué indudablemente la semilla sembrada por los famosos Misionistas, cuando vemos de qué modo tan extremado cumplían su voto aquellos cristianos, nuestros antepasados, cuando después de transcurridos 56 años desde que fué anatematizada la representación de *Comedias de farsantes* por los gobernantes de este pueblo, aun era apoyado el solemne voto prohibitivo, nada menos que por todo el Supremo Consejo de Castilla.

Pero aun hay más. Aún perdura tan nefasta prohibición á principios del siglo último, por cuanto, repasando á la ligera los Acuerdos Capitulares de los años sucesivos al en que ocurría lo que transcrito queda, buscando los orígenes de la fundación de nuestro Teatro principal, me encuentro con este otro particular, cuya publicación no puedo resistir, pidiendo en cambio, perdón á mis lectores, por haberme excedido demasiado en la extensión del presente artículo.

«Cabildo de 6 de Julio de 1803

»Se ha visto un memorial de Pedro Ferriz en el que suplica el permiso de este Ayuntamiento para proporcionar al público una diversion de operas (!), bailes, tonadillas y sainetes; y, en consideración á no hallarse prohibido para esta villa dicho género de recreo, si solo el de comedias, *acuerda*, que sugetándose dicho Ferriz á proporcionar la diversion que ofrece sin inmiscuirse en comedias, se le concede el permiso que pide, con la circunstancia de que con anticipación de tres días ha de manifestar al Señor D. Pascual Soler, las tonadillas, Sagnetes y de-

más papeles de que se hayan de componer las diversiones, á fin de revisarlas, y solo en el caso de no encontrar reparo en ello dicho señor, se puedan hacer públicos. Lo que se le haga saber para su cumplimiento, como igualmente que ha de contribuir al Santo Hospital de esta Villa (*con*) la limosna que se acostumbra en iguales ocurrencias.»

PEDRO IBARRA Y RUIZ.

Cosas de Elche

Nuestro programa

Cuando fué ministro de Agricultura, el Sr. Canalejas, se ocupó preferentemente del estudio de las obras de defensa de la Vega de Villena contra las avenidas del Vinalapó. Desde entonces, y aunque fuera del Gobierno, el Sr. Canalejas, amantísimo de nuestra provincia de Alicante, no ha dejado de la mano aquel asunto, y ahora escribe á nuestro amigo, D. Ricardo Garcia Arce, alcalde de Villena, participándole que el proyecto de defensa lleva ya redactada la nota aprobatoria, y solo falta ponerla on limpio, remitirla al Director general de Obras públicas y al ministro de Agricultura y presentarla á despacho, lo cual ya se habrá hecho á estas horas; y además, obtener del ministro de Agricultura destine para esta obra, en el presupuesto próximo, la cantidad necesaria, cosa que el Sr. Canalejas espera conseguir.

Decimos todo esto para que el pueblo de Elche sepa lo que vale tener buenos diputados, diputados que se interesen de veras por el pueblo y valgan dentro y fuera del Gobierno, no diputados que, una vez obtenida el acta, se echan á dormir y solo se cuidan de sostener al cacique y de apoyar y defender sus pequeñeces y fechorías, sin importarseles un ardite del bien de la provincia, del distrito ni del pueblo.

Nosotros, ahora que los villaverdistas y los socialistas han publicado su programa, no sabemos qué más ofrecer al pueblo, si no le ofrecemos todo aquello, y además chocolate con mojicón, de doña Mariquita.

Pero, en fin, si alguna vez subimos nosotros al Concejo, nosotros prometemos solemnemente llevar á cabo todo lo que los villaverdistas y socialistas hayan dejado de hacer,—que no será poco,—y además procurarnos diputados que, como el Sr. Canalejas, se interesen con verdadero afán, en conseguir para Elche mejoras reales y efectivas, tales como el encauzamiento del Vinalapó, que aquel ilustre hombre público prometió en su último viaje á Elche, y que tan grandes beneficios produciría á ese desdichado rincón de nuestro término, que se llama Carrizales, que debiendo ser una riquísima huerta, se halla convertido casi en infértil.

Dejemos, pues, vociferar á ciertas gentes, y vayamos haciendo nuestro camino, para que el pueblo juzgue.

No con palabras se hacen los programas. El mejor programa son las obras.

Y ese es el nuestro.

No le importe

Parece ser que el Sr. Santo (don Joaquín), se halla mortificado por cierta campaña emprendida contra él, y que tiende á zaherirle y mortificarle.

Consuélese el Sr. Santo. A pesar de todo lo que de él se diga, es el Sr. Santo un hombre á quien todos aprecian por la bondad de su carácter, por su talento y por su ilustración. Y si fué carlista allá en los tiempos de Mari-Castaña, ahora, en cambio, es republicano; lo cual indica que ha progresado.

¡Cuántos hay por ahí que han cristalizado, y se encuentran siendo tan carlistas hoy como antes, aunque con otro traje!

Eso bien lo sabe D. Joaquin. A égese, pues, de que le digan que lo ha sido; porque él puede decir de los otros que lo son.

Y en esto hay una grande diferencia.

Lo primero

Grandes mejoras nos promete la situación. Nos parece bien, muy bien, requetebien. Solamente falta que otro la prometa mimbres y tiempo, porque si nó, nada se adelanta con prometer mucho sino ha de hacerse absolutamente nada.

Por si acaso sería lo mejor y lo más acertado que el señor Alcalde se preocupase de arreglar la cañería de nuestras aguas, de manera que las fuentes que hoy están sin correr trajeran aunque fuera poca, aunque fuera la que las otras fuentes acarrear, que es muy poca, tanto que las mujeres se desesperan viendo caer en sus cántaros aquel hilito casi imperceptible que tarda un siglo en llenar la vasija correspondiente.

Comience el señor Alcalde por el principio y vaya en sus mejoras de lo sencillo á lo complicado, de lo pequeño á lo grande.

Esa es la única manera de hacer que las gentes confíen en su gestión y en sus buenos propósitos.

Venga ante todo el agua. Que el pueblo satisfaga antes sus primeras necesidades. Así es como esperará con calma lo demás.

De lo contrario, es natural que le parezca muy largo el tiempo.

Y se crea que esas tan múltiples mejoras no han de llegar nunca.

Cuando tanto tardan en llegar esas otras, que son como el a. b. c. de un buen plan administrativo.

Subasta voluntaria

Procedente de la testamentaria de D. Antonio Romero Ibáñez, se saca á la venta en pública subasta, una casa sita en esta ciudad, calle de Sagasta, antes de los Arboles, núm. 4, cuyo acto se verificará el día 4 de Noviembre próximo á las nueve horas, en el despacho del Notario de esta población D. Joaquin Botella, bajo el pliego de condiciones que está de manifiesto en dicha Notaría.

Politiquilla

Para el porvenir

Mal anda el gobierno villaverdista.

Generalmente, los hombres que deben su elevación política á la traición, á las conjuras duran poco en el poder, y su apoteosis de momento termina en mortal caída, tanto más grave cuanto más alta es su elevación.

Así le sucede á Villaverde.

La vida de su gobierno va á ser difícil y raquitica. Los aplausos á Silvela cuando entró en el Congreso y cuando pronunció su discurso, y el triste silencio que acompaña á las palabras del Presidente del Consejo de ministros, y la mustia soledad que le envuelve como sudario frío; la cruel acometida del Sr. Sánchez de Toca en el Senado; el negarse las oposiciones á for-

mar parte de la comisión de saneamiento de la moneda; el hermoso discurso de Azcárate, noble esto cada que ha ido recta al corazón del gobierno de la conjura; todo esto y mucho más que no decimos, porque en el ánimo de todos está, forma alrededor de los villaverdistas una atmósfera letal y enrarecida que los asfixia y los mata al mismo tiempo, por infección.

Y como esto es así, y no puede ser de otra manera, ya se dice por ahí que los villaverdistas locales y provinciales se preparan una bella muerte disponiéndose á ingresar unos en el «campo de soledad, mustio collado» del partido fusionista, y otros en no sabemos qué tierras cultivadas ya por buenos agricultores; lo cual da á entender que ya no han de tener cabida en ellas los nuevos jornaleros.

Esto quiere decir que en Elche, muchos villaverdistas tomarán el camino de la calle de Sagasta. Después de todo, no sería esa la primera vez que lo han tomado. Aún hoy mismo no conocen otro. Prueba de ello es que los alcaldes pedáneos de esta situación villaverdista fueron llamados por el señor Tarí, y acudieron á su despacho el domingo próximo pasado. No sería para convidarlos. Algo les diría relacionado con las elecciones.

En esto ya se ven las aficiones y cómo va aflojando su jefatura en favor de Tarí el jefe local villaverdista.

Bien que no es esta la primera vez que tal cosa hace.

Ni será la última.

R. I. P.

Va tomando cuerpo la noticia de que pronto hará declaraciones fusionistas el Sr. Moret, después de por la circunscripción, D. Santiago Mataix; y parece ser que se afiliará al grupo de amigos del señor conde de Romanones.

A nosotros no nos ha extrañado esta novedad, porque tiempo hace que el Sr. Mataix viene colaborando en el «Diario Universal», órgano del señor conde. Eso demuestra sus simpatías por el batallador, y siempre en movimiento, exministro. Lo que no sabemos nosotros es qué va ganando con esa evolución; porque el Sr. Moret está ya descartado como jefe de los fusionistas; y siendo del Sr. Moret el señor conde de Romanones, está claro que éste y todos sus amigos se quedarán á la luna de Valencia.

Y, siendo así las cosas, lo mismo ha de sucederles aquí á todos cuantos villaverdistas pretenden buscar sitio en el bando fusionista local. Porque es el caso que estos fusionistas van con el grupo del señor Moret, ya que sus diputados, los Sres. Arroyo y Beltrán, firmarán, si quiera fuesen los últimos, la célebre carta que Romanones y Merino dirigieron á Montero, marqués de la Vega de Armijo y Moret.

Son, pues, moretistas los liberales de Elche, con el Sr. Mataix. Y, siéndolo, les espera la peregrinación por el desierto y la muerte; porque Moret se ha cubierto de la simbólica ceniza al aceptar, contra el parecer y la voluntad del partido, la presidencia de la comisión del saneamiento de la moneda. R. I. P.

Todos lo sabemos

En el ánimo de la opinión en masa, y en las letras de molde de la Prensa, existe la creencia, la seguridad, más bien, de la pronta caída del ministerio villaverdista. Todo lo más que dura es hasta lle-

var á cabo el gran escándalo de las elecciones próximas. Silvela y Maura lo sostienen ahí con sus mayorías para que la caída sea total y definitiva, para no levantarse más.

El compromiso de este gobierno de la conjura fué el de hacer las elecciones. Si no hubiera sido por eso, ya hubiera caído á los embates de las oposiciones y por el odio de la mayoría de Silvela y Maura, cuya conjunción poderosa ha echado por el suelo la conjura del hombre de los empréstitos.

A hacer las elecciones va, pues, este gobierno de Villaverde. ¿Llegará á hacerlas? Aún esto es dudoso, porque quizás obliguen su caída, antes del día 8, los sangrientos sucesos de Bilbao, debidos única y exclusivamente á su impericia, á su dejadez y á su imprevisión.

Todo esto lo saben tan bien como nosotros, ó acaso mejor, los villaverdistas que hoy gozan las duizuras de la situación en Elche. Y, sabiéndolo, no es posible que vayan á las elecciones tranquilos y satisfechos.

Cuando el gobierno tuviera simpatías en la opinión y contara con el apoyo del Parlamento y toda la prensa, y todo el mundo estuviera seguro de que el gobierno durara unos cuantos meses más, la situación local de ese partido iría á las elecciones con verdadera confianza, con absoluta seguridad de que, pasara en ellas lo que pasara, nada habría de sobrevenirle, nada que mal la hiciera. Pero así, muerto ya el gobierno, ó en la agonía, y seguro su fallecimiento á plazo fijo ¿qué esperanza le quedan á la situación ni qué arrestos ni qué energías ni autoridad, para ganarse el favor de los electores?

No tengan, pues, temor las oposiciones ni hagan gran caso los electores de las amenazas, ni pesen en mucho los favores que los hombres de la situación villaverdista puedan prometerles. El que no tiene nada, nada puede dar. El que está muriendo poco es de temer.

Luchemos, pues, con ánimo decidido para evitar que prevalezca el amaño y triunfe el pucherazo, y tengamos la seguridad de que ahora, el día de las elecciones, hemos de triunfar los contracomanditarios por los votos, y después de las elecciones porque los hombres del turno pacífico habrán termizado para siempre.

Ahora, ó unos días después, el triunfo será nuestro.

¡Mucho ojo!

Hoy es la designación de candidatos para nombrar interventores. La Junta del Censo se reunirá en el Ayuntamiento, á las ocho y admitirá propuestas hasta las cuatro de la tarde. A esta hora se pasará á la proclamación de candidatos y á la propuesta de interventores. Y el lío va á ser morrocotudo.

La ley no permite que el número de interventores de las mesas electorales pase de ocho, seis que designan los candidatos y dos que nombra la Junta del Censo.

Pero es el caso que en Elche se presentan á la lucha electoral los mauristas, los villaverdistas, los fusionistas, los demócratas, los teñanistas, los socialistas y los republicanos. Total, siete partidos.

Si cada uno de ellos nombra dos interventores, —que habrá quien nombre más,— resulta que serán catorce, mas dos de la Junta del Censo, dieciseis. Sobrarán ocho.

Seguramente que sobrarán mu-

chos más. Y entonces vendrá una de dos cosas: ó se vendrá á un arreglo entre todos los partidos en la Junta representados, ó se hará un sorteo.

Si lo primero, allá veremos qué clase de arreglo es.

Si lo segundo, se procederá á un sorteo per insaculación.

En este caso, hay que tener mucho ojo.

¡Mucho ojo-al saco!

Amenidades

EN VÍSPERAS

Nunca mejor que ahora, en visperas de elecciones, ha podido venir á Elche una compañía de Circo Ecuestre. ¡Pocos saltos y piruetas y ejercicios en la barra fija que se van á hacer ahora por los políticos del terno seco, digo del turno seco, digo, fijo ¿si lo diré?

Los ensayos ya han dado principio. Hay quien dará los postres y acaso el entremés, que será variado, ó variantes de los que pican y se conservan en vinagre, para más seguridad.

Pues ¿y planchas? ¡Pocas que hacen y harán los situacioneros equilibristas si como tienen fama tienen maestría y habilidad!

Lo que es en los primeros ensayos les resulta á las mil maravillas la función; y como no hay público, ellos mismos se aplauden mutuamente á rabiarse, que no hay más que pedir.

Equilibrista anda como loco por esas calles haciendo el abono para la función, que lleva ya en lista á media humanidad.

—¡Floja entrada vamos á tener, y menuda va á ser la ganancia!— exclama el director de la compañía ecuestre, acrobática, gimnástica y cómica, —sobre todo cómica— prevenida y satisfecha. —¡Pocas son nuestros!—añade; y continúa: Ese Circo es pequeño, muy pequeño; hay que hacerlo mayor, mucho mayor, tan grande como Elche, si han de presenciar todos nuestro debut. ¡El abono es superior! No hay voto, digo, no hay planta ni semilla que no adquiera con ese abono desarrollo colosal. ¡Verá usted, verá usted qué bosque!

—Pero hombre ¿te has vuelto loco? ¿qué diablo estás diciendo? ¿y qué abono es ese, ni qué planta ni á qué bosque te referes?—le dice el equilibrista célebre al admirado y admirable director.

—Para todo hay, créame usted— contesta mustio y vuelto á la realidad el gran artista.—Eso de suplir aquí y de amenazar allá y de traerle á usted de la oreja algún recalcitrante ó sospechoso, es cosa que me trae aporreado el ánimo y confuso el pensamiento y rotas las piernas y desvencijados los riñones. Yo ya no puedo más y aquí me tiene usted loco de atar y tomando las plantas como votos y los votos como plantas y los hombres como muñecos y los muñecos como hombres...

—¡Calma, calma! Vamos á ver. Sacar papeles. ¿Con qué entrada contamos?

—¿Entrada? Un lío horroroso, piramidal, colosal, fenomenal...

—Mal; pero ¡muy mal!...

—¿Cómo?

—Comiendo, hombre, comiendo. ¿No ves, inocente, que si todos te han dicho que sí, es que en el ánimo de todos está decirte que no, en su fuero interno? ¿Crees que todos esos han de ser de la claue?

—¿Fuera? ¡fuera! diría yo; que á mí no me gustan las pantomimas ni he comido nunca claque...

Y el hombre dió media vuelta, y dejando encima de la mesa del director un lío de papeles con muchos nombres y muchos síes,

Caló el chapeo, requirió la espada,

miró á soslayo, fuese, y no hubo nada.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23-Salvador-23-ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24 - TRONETA - 24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvidéis; 24. Troneta. 24.-ELCHE

LA ADUANETA

Géneros del País y Extranjeros

Corredera, 31, Elche

El dueño de este Establecimiento, á petición de su numerosa clientela y en beneficio del público en general ha establecido en todos los géneros de sus ventas el PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO es la condición que esta casa hará en todas sus ventas, sin que en ningún caso haga uso del fiado.

Sin duda que este inteligente y respetable público lo encontrará conveniente á sus intereses y se acostumbrará al buen sistema de

Precio fijo y Ventas al contado

No lo olvidéis. LA ADUANETA, Corredera, 31, ELCHE.

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura
desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio en pesetas	Cantidad de entrada	Núm. de mensualidades	á pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	á pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

VENTAS

Se venden las casas número 3 de la calle de Hileres, con su bonito huerto; el número 11 de la calle de San Agatángelo, y el número 4 de la calle Alpujerra. en donde se darán informes.

Venta de árboles frutales de todas clases
70.000 almendros

En el partido rural de las Sañades del término municipal de Elche.
—Propietario—

Don Luis Cruz P. de Bonanza

TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE